



HACIENDO A LOS PADRES PARTICIPES DE LA CRIANZA ESPIRITUAL

Escrito por Melissa Minter

Sucedió en un domingo por la mañana que un niño hizo un comentario sencillo el cual se convirtió en un momento definido para el ministerio de niños. La semana anterior a eso enseñé una lección sobre cómo reconocer la influencia subliminal de la maldad en este mundo. Le hable a los niños acerca de varios ejemplos de actividades y algunos medios que deben evitarse. La siguiente semana, un niño me reportó sobre sus actividades. Mientras describía un evento en particular, su hermanita añadió: “Yo le dije a mi mamá que eso no era una buena idea, ¡pero ella comoquiera dejó que él lo hiciera!” En ese momento fue claro para mí que las enseñanzas para los niños tendrían poco impacto si no lograba influenciar también a sus padres.

Los niños pasan muy pocas horas en la iglesia cada semana; sin embargo, están bajo la guianza de sus padres diariamente. Si el deseo de la iglesia es ver que esta generación de niños se llena de amor por Jesús y vive una vida cambiada por el poder del Espíritu Santo, entonces la mejor manera de lograr esta meta es fortaleciendo a los padres que están al frente de la batalla en la crianza de esta generación.

La Escritura es muy clara al exponer la responsabilidad de la crianza espiritual que recae sobre los padres.

*Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades.
(Deuteronomio 6:6-9, NVI)*

Hay muchos padres que desean cumplir este mandamiento, ¡pero se sienten inadecuados y asustados! Las iglesias están en la posición exclusiva de asociarse con los padres en su deseo de criar hijos piadosos. Podemos lograr esto mediante la capacitación y el uso de recursos; al compartir información sobre la relación entre el hogar y la iglesia, y ayudando a los padres a involucrarse espiritualmente con sus hijos.

Capacitación

- Mientras los niños forman parte de este ministerio, provéale clases a los padres. Compártales ideas y actividades sobre la manera en que ellos pueden pasar su fe a sus hijos. Asígneles alguna actividad específica que ellos puedan realizar

con sus hijos durante la semana y hágalos responsables de compartir con otros lo sucedido cuando completen la tarea.

- Trabaje con los padres para crear un plan anual de metas espirituales. Esto pudiera incluir versículos bíblicos para aprender, actividades para servir a otros en la comunidad como un proyecto de familia, personajes bíblicos para estudiar, características de algún personaje que se pueden desarrollar y noches de diversión en familia siguiendo algún tema bíblico. Les repito, cada cual debe ser responsable de rendirle cuentas a otros por lo que hacen. ¡Las familias que son intencionales y tienen un plan tienen una mayor tendencia de criar hijos piadosos!

Recursos

- Provéales regularmente a los padres artículos, páginas en la Internet, libros y actividades que les ayuden a pasar su fe a sus hijos.
- Reparta una encuesta entre los padres para preguntarles si hay alguna manera en que usted pueda ayudarles con las necesidades espirituales de sus hijos. Separe un tiempo para reunirse y hablar acerca de los resultados.
- Aproveche el día de las madres o el día de los padres, o algún otro día especial para obsequiar a los padres con algo que les pueda ayudar a compartir su fe en el hogar. Puede ser un libro, CD, DVD, etc.

Compartiendo Información

- Provéale información a los padres acerca de lo que sus hijos y jóvenes están aprendiendo en la iglesia.
- ¡Pastores, usen el púlpito para predicar mensajes sobre la crianza de hijos piadosos!
- Pastores de niños y jóvenes, sean el modelo de los mensajes que comparten en sus ministerios.
- Incluya en el boletín de cada domingo algunos puntos del mensaje que las familias puedan compartir entre sí.
- Al final de las clases bíblicas para adultos, permítales a los padres que discutan durante cinco minutos lo que han aprendido con sus hijos.
- Pídales a las personas que trabajan con los niños que se conecten con los padres durante la semana, a través de correos electrónicos, facebook, o por teléfono.
- Pídales a los padres que busquen a sus hijos después de las sesiones ministeriales para compartir lo que los niños han estudiado.

Involucración

- Establezca relaciones de mentoreo entre los padres de edad avanzada y los padres solteros que hayan en la congregación.
- Provea actividades para las familias durante el año. Estos eventos deben estimular la comunicación, actividad y diversión entre cada familia.
- Considere tener servicios intergeneracionales. Usted necesita planificar activamente la integración de los niños en el servicio –no busque simplemente cancelar las clases de los niños y hacer que se reúnan junto con los adultos.

- Pídale a los padres que asistan aunque sea una vez al año a la Escuela Dominical, la iglesia infantil, los clubes semanales, o algún servicio o actividad juvenil.

A medida que las iglesias y familias trabajan juntas, lograremos criar niños que amen al Señor con todo el corazón. Como líderes en la iglesia, hagamos un alto al deseo de que los padres se involucren más en el desarrollo espiritual de sus hijos y trabajemos para convertirlo en una realidad. ¡A medida que hagamos a los padres partícipes de esto veremos el cambio en la vida de los niños!